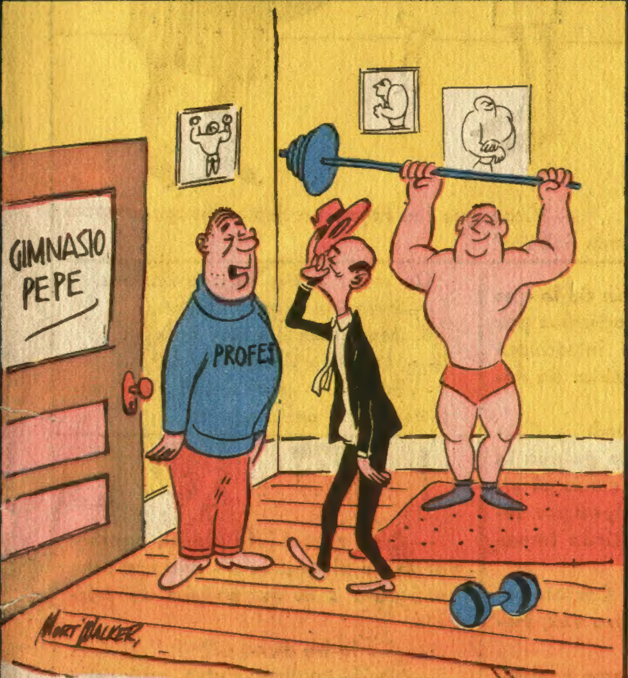
Selecciones DE HUMOR de El DDT

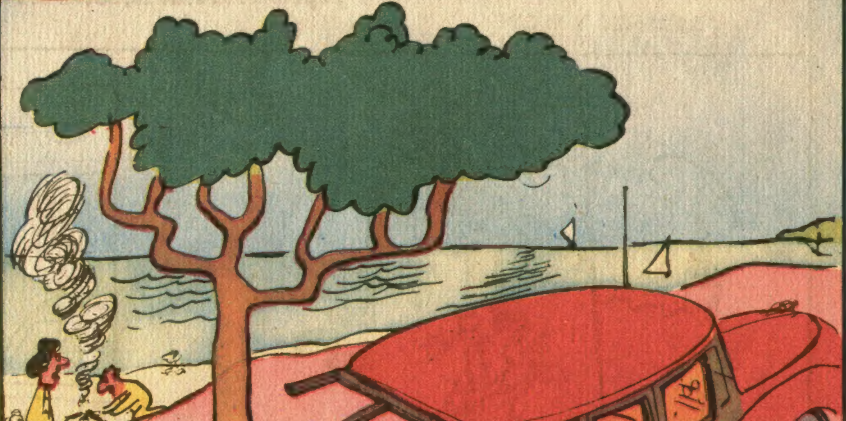
RESUMEN DE TODA LA RISA MUNDIAL ✶ ¡MAS DE CIEN CHISTES!



—Señor López, hasta que lleve usted varias semanas de entrenamiento, ¿le importa salir por la puerta trasera?

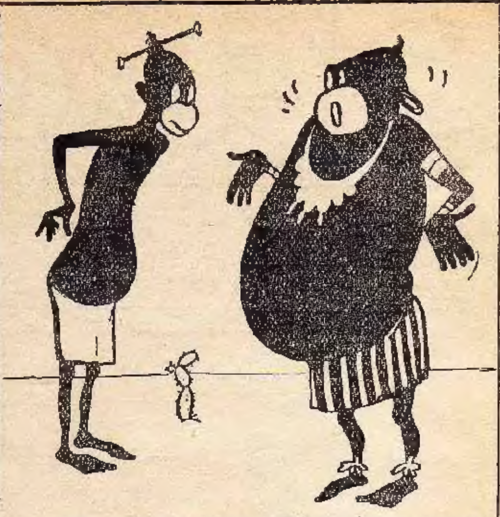
—¡Caramba, no se puede avanzar con este viento!

—Ahí te dejo el desayuno... Yo me vuelvo a la cama.

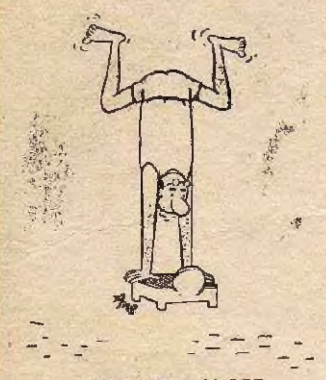


—Pero, ¿no habías dicho que olvidaste la leña en casa?

—¡Ah, es la hora del desayuno! Bueno, luego le hablaré de lo del aumento de sueldo, dire.



—Dicen que las rayas verticales hacen parecer más esbelto!



BALANZA Y MIOPE

Peporro y Cascote viven de lo que sacan en sus correrías nocturnas por el campo. Una noche se introducen en una pocilga para "cambiar de domicilio" a un cerdo.

Peporro sujeta al cerdo, y Cascote, en la obscuridad, le golpea la cabeza con un palo. El cerdo ni siquiera vacila. Peporro golpea por segunda vez. El cerdo continúa impasible.

En el momento en que Cascote levanta el bastón por tercera vez, Peporro grita:

—Te lo advierto... ¡Como vuelvas a golpearme la cabeza, suelto al animal!

Un señor entra en una librería.

—Desearía algo moderno.

El dependiente guiña un ojo.

—¿Un libro ligero, señor?

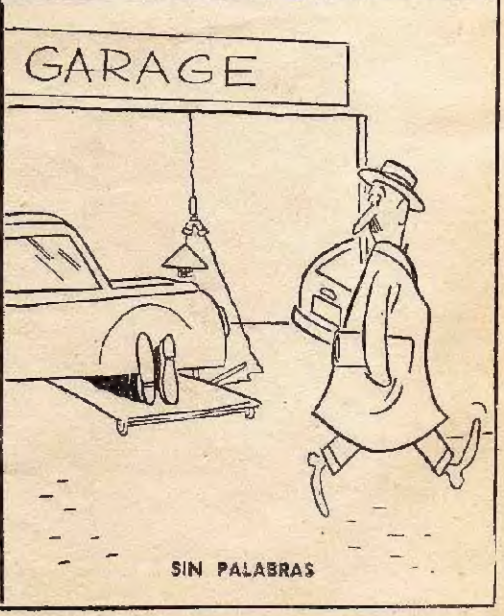
—Es igual — dice el señor—. Tengo mi coche en la puerta.

—Creo que el jefe piensa conservarme en el empleo — dijo una mecanógrafa a su compañera de trabajo.

—¿Te lo ha dicho él?

—No — replicó la otra, muy contenta—. ¡Pero esta mañana me ha comprado un diccionario!

DRAMA MEDIEVAL



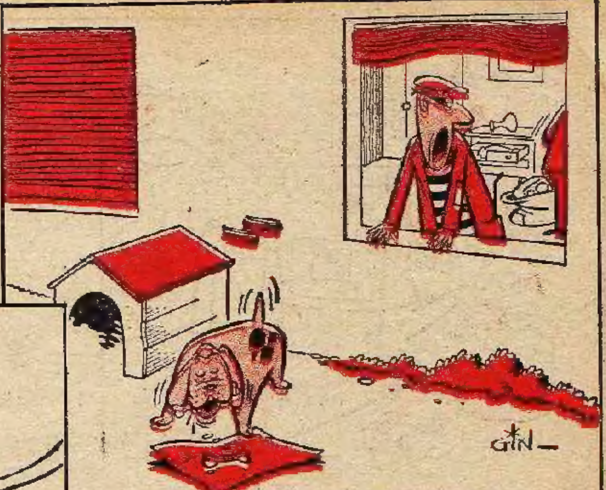
SIN PALABRAS

Selecciones * DE HUMOR *

Suplemento de "EL B. B. T."

Todo el material gráfico que aparece en la presente publicación ha sido legalmente adquirido, habiéndose pagado los derechos correspondientes. PROHIBIDA LA REPRODUCCION

Publicado por EDITORIAL BRUGUERA, S. A. por concesión exclusiva para España de CREACIONES EDITORIALES. Impreso en GRAFICAS BRUGUERA, S. A. Provenza, 3 - Barcelona



—¡Rápido, que ya termina!

¡APUESTAS!

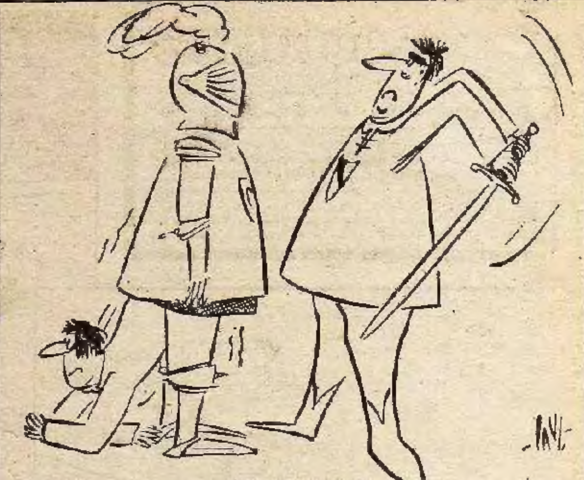
—Dígame, Pérez, ¿no es ese nuestro cajero?

—No te preocupes, Federico. Estas aves sólo comen pescado.

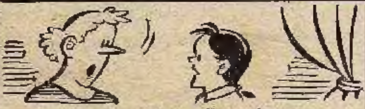
—¿No te parece que le mimas demasiado?

—Bueno, ¿te convences ahora de que no tienes edad para llevarlos?

—¡Te olvidaste de ponerle sal a los "spaghettis"!



SIN PALABRAS



—Mamita, dáme diez céntimos.

—Pero, ¿qué has hecho con los que te dí hace un rato?

—Se los dí a una pobre mujer.

—Bien hijo, esa acción me satisface. Toma otros diez céntimos. Y, ¿por qué te interesa tanto esa pobre mujer?

—Porque vende caramelos.

Se habla entre dos vecinos acerca de las ventajas de los respectivos coches.

—El coche mío es magnífico. Hace dos años que lo tengo y todavía no he pagado una peseta por reparaciones.

—Ya lo sabía. Me lo ha dicho el dueño del taller.

Durante sus vacaciones de verano, una familia que iba en coche, importunó a un granjero para pedirle gasolina, agua, aceite e incluso leche para su hijito de corta edad. El granjero observó:

—Lo bueno de los días de antaño, de cuando se viajaba en carromato tirado por caballos, era que uno no tenía que despertar a nadie a medianoche para pedir prestado heno suficiente para regresar a casa...

Peque: ¡Aprisa, guardia! ¡Hay un hombre que lleva una hora peleando con mi padre!

Agente: ¿Por qué no me lo avisaste antes?

Peque: Es que papá le ganaba hasta hace unos minutos.

Estadística de la fiesta de cumpleaños de un "peque" de 6 años.

Número de invitados: 12.

Edad de los invitados: de 4 a 9 años.

Número de invitados portadores de regalo: 12.

Número de invitados a quienes hubo que quitar los regalos casi a la fuerza: 9.

Número de invitados que se empeñaron en abrir los regalos que traían: 5.

Número de invitados que no dejaron de preguntar un solo minuto cuándo iban a servirse los pasteles: 12.

Número de invitados que se quejaron de haber recibido partes más pequeñas que los demás: 12.

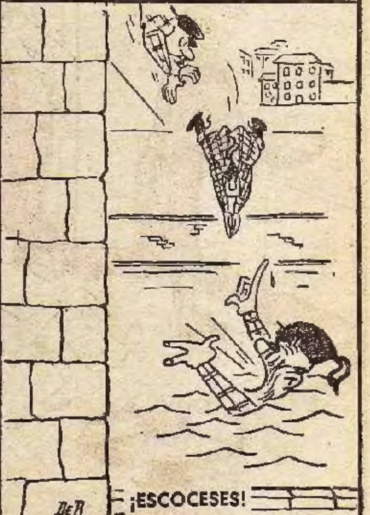
Número de viajes al lavabo durante la tarde: 47.

Número de invitados a los que fué preciso prestar los primeros auxilios: 12.

Número de minutos en los cuales el invitado de honor amenazó con no invitar a uno o más de los demás invitados a sus fiestas: 3.

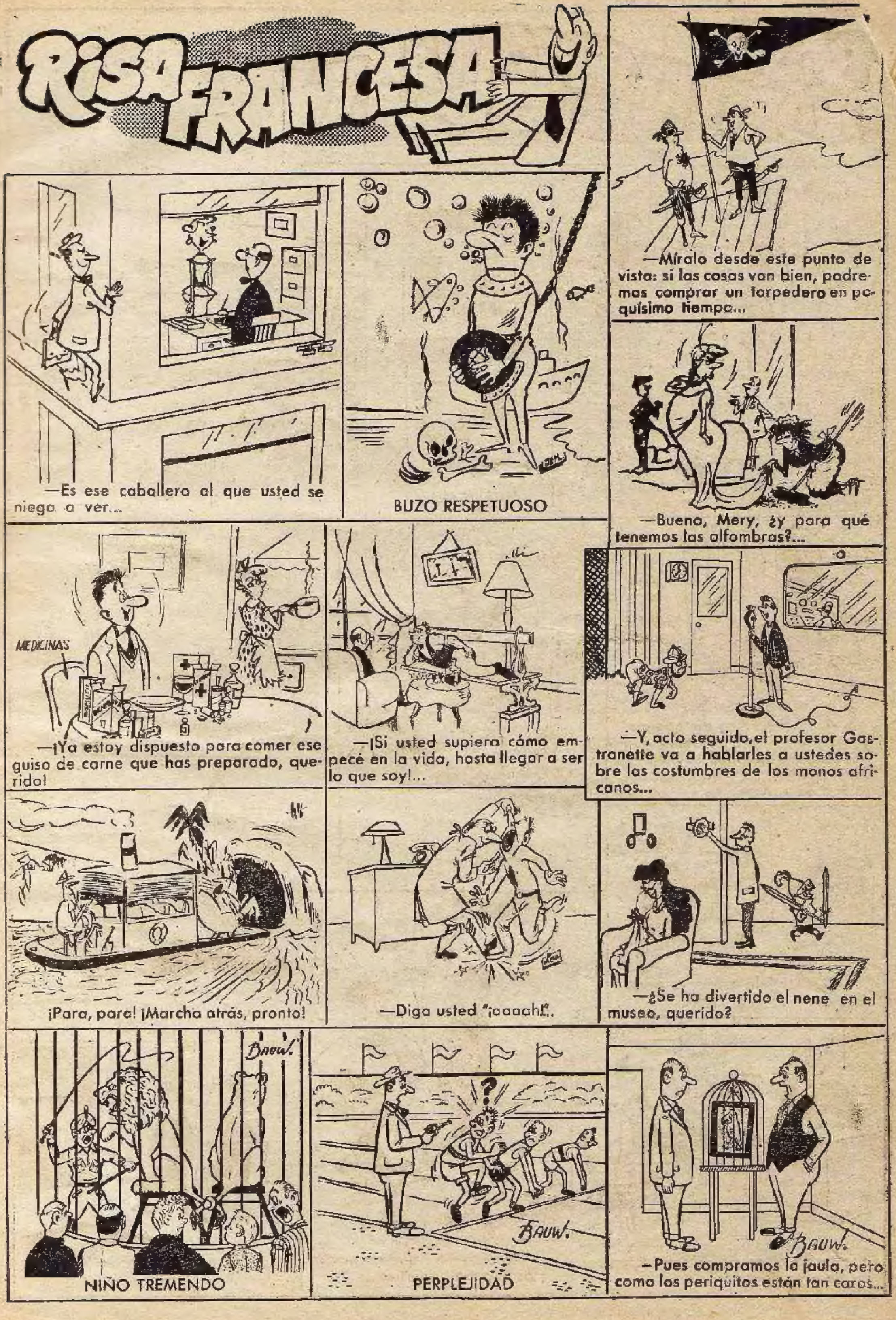
Número de días que transcurrieron antes de que los padres tuvieran que sobrellevar otro trance como éste: 365... ¡A Dios gracias!

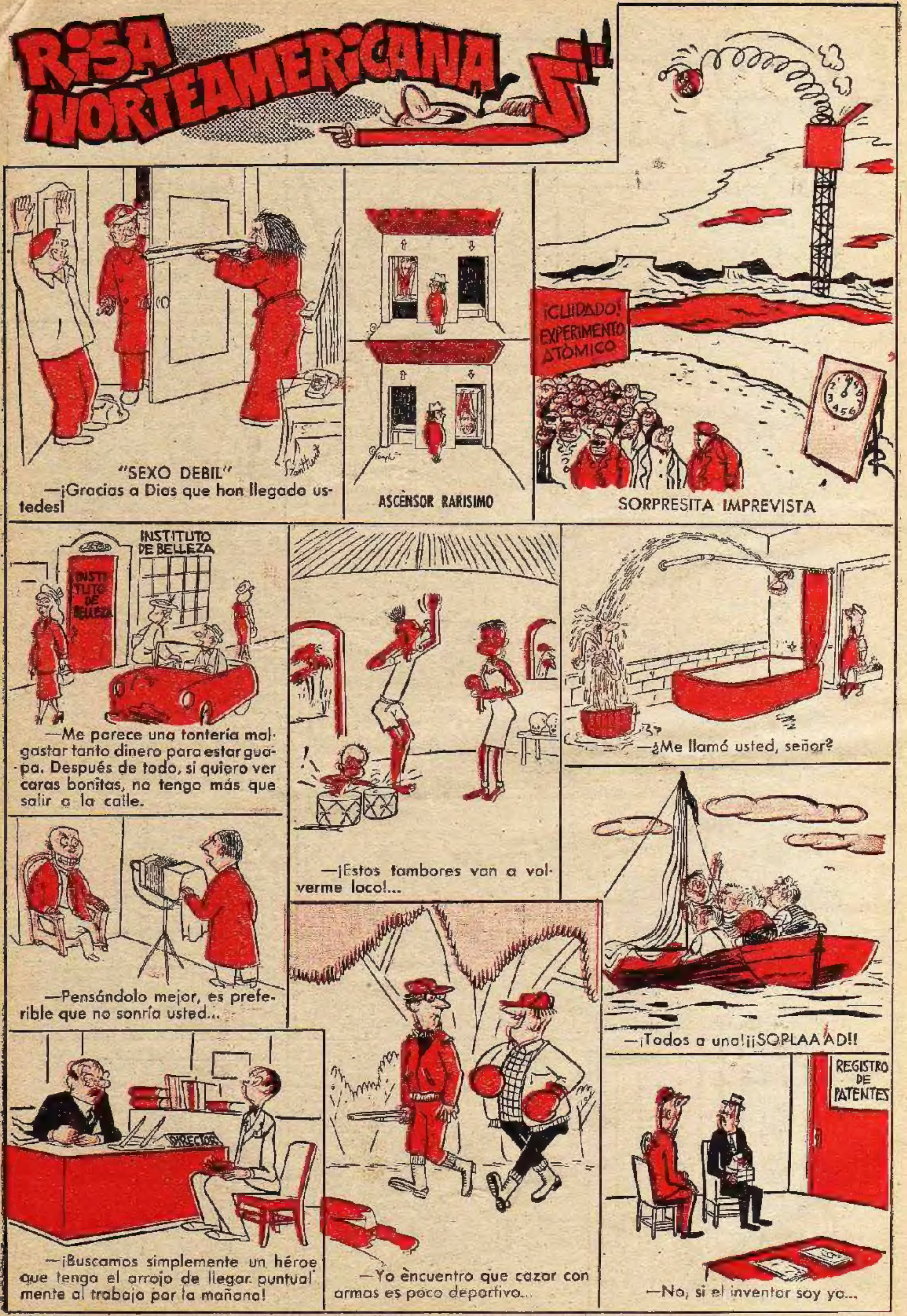
VIGIA EN APUROS



¡ESCOCESES!

—¡Llevo un chelín en el bolsillo! ¡Llevo un chelín en el bolsillo!


RISA FRANCESA
—Míralo desde este punto de vista: si las cosas van bien, podremos comprar un torpedero en poquísimo tiempo...
—Es ese caballero al que usted se niega a ver...
BUZO RESPETUOSO
—Bueno, Mery, ¿y para qué tenemos las alfombras?...
MEDICINAS
—¡Ya estoy dispuesto para comer ese guiso de carne que has preparado, querida!
—¡Si usted supiera cómo empecé en la vida, hasta llegar a ser lo que soy!...
—Y, acto seguido, el profesor Gastronette va a hablarles a ustedes sobre las costumbres de los monos africanos...
¡Para, para! ¡Marcha atrás, pronto!
—Diga usted "¡aaaah!"...
—¿Se ha divertido el nene en el museo, querido?
NIÑO TREMENDO
PERPLEJIDAD
—Pues compramos la jaula, pero como los periquitos están tan caros...

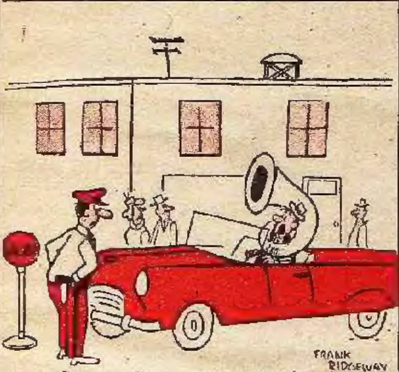

RISA NORTEAMERICANA
5ª!!
"SEXO DEBIL"
—¡Gracias a Dios que han llegado ustedes!
ASCENSOR RARISIMO
¡CUIDADO! EXPERIMENTO ATÓMICO
SORPRESITA IMPREVISTA
INSTITUTO DE BELLEZA
INSTITUTO DE BELLEZA
—Me parece una tontería malgastar tanto dinero para estar guapa. Después de todo, si quiero ver caras bonitas, no tengo más que salir a la calle.
—¡Estos tambores van a volverme loco!...
—¿Me llamó usted, señor?
—Pensándolo mejor, es preferible que no sonría usted...
—¡Todos a una! ¡¡SOPLAAAD!!
DIRECTOR
—¡Buscamos simplemente un héroe que tenga el arrojo de llegar puntualmente al trabajo por la mañana!
—Yo encuentro que cazar con armas es poco deportivo...
REGISTRO DE PATENTES
—No, si el inventor soy yo...

—Compréndalo, señor. Necesitamos tener la prueba de que usted no está satisfecho.

COLMO DE GANDUL

—¡Mamá, te he encontrado trabajo!

—¡A ver si así, mi mujer deja de encargarme trabajitos domésticos cuando nos instalemos aquí para pasar las vacaciones!



—Pero, señor agente, ¡si sólo es hasta que me arreglen el claxon!

—¡Y la próxima vez, hagan el favor de almidonar los gorros!

SIN PALABRAS

—Desde el Salón Azul les retransmitimos música de baile...

—Somos de la "Financiera Amiga, S. A.". ¡Queremos la nevera, el hornillo eléctrico y la vajilla!

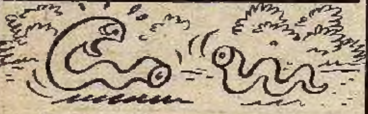
—¡Aaah, qué bien rascas, Sambo! ¡Ahora un poquito mas arriba, a la derecha!

—Señoras y caballeros: el programa de "Chismes, comentarios y cotilleos" les es ofrecido por cortesía de Barbería Tony...

—Doctor — dice una dama al psiquiatra, al que está telefoneando. — Mi marido es entrenador de caballos de carreras y me tiene muy preocupada. Está convencido de que es un pura sangre; piafa, relincha...

—Vaya, vaya. ¿Puede usted venir a verme con él?

—Ciertamente, doctor. Justo el tiempo de montar en él y venir al galope...



El novelista Spencer Dukrene cuenta que una tarde, en un parque de S. Francisco, estaba leyendo distraídamente un libro, cuando detuvo su atención en un pequeñuelo que jugaba en el césped escarbando la tierra con una palita de juguete. Al poco tiempo, el pequeñuelo descubrió un gusanillo y se puso a jugar con él. Ya Dukrene se desentendía del chicuelo, cuando le oyó exclamar a su mamá, con justa cólera, estas palabras de reprimenda:

—¿Por qué le has hecho eso al animalito? ¿Qué daño te hacía? ¿Por qué lo has cortado por la mitad?

—Mamá, es que me daba lástima verlo tan solo— Ahora juega con su otra mitad.

—¿Cuál de los dos es el paciente?

—Pues bien claro lo dijo el capitán: que en cubierta todo debía quedar aseado y limpio.

Al volver a casa la señora, halló a su esposo provisto de aguja de coser y tratando de remendar su mono de trabajo.

—El dedal no está en el dedo debido — observó la esposa.

—¡Sí, lo sé, lo sé! — replicó él, impaciente. —. ¡Debería estar en el tuyo!

El marido habla de su señora, que sale frecuentemente conduciendo el coche.

—Es como el rayo — le dice a su amigo.

—¿Va muy de prisa?

—No. Siempre va a parar a los árboles.

Una niñita estaba jugando en el parque, cuando un gran perro se dirigió hacia ella. Para mostrarle amistad, el animal le lamió en la mano y en la cara. Ella chilló y corrió hacia el propietario.

—¿Te ha mordido? — preguntó, ansioso.

—No — sollozó la niñita —; pero me ha probado dos veces.

—¿Dónde has dicho que está esa fiera?

—¿Qué tal cree que resultará usted haciendo esos trabajitos que todos rehuyen?

SIN PALABRAS

¡A la rica HISTORIETA!

SIN PALABRAS

INCIDENTE EN LA PLAYA

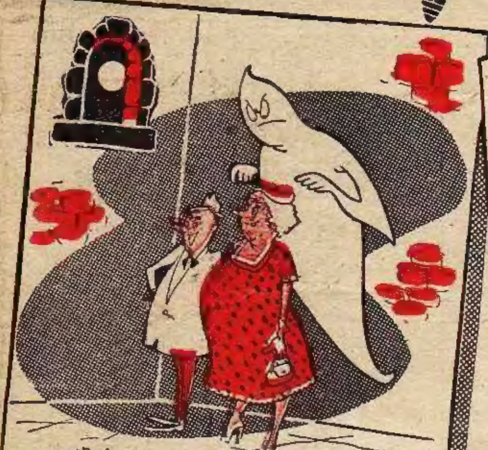
PERRITO LISTO

Elbé: un DIBUJANTE francés

EQUILIBRIOS SOSPECHOSOS

—Como te dije, nuestro pisito es un poco húmedo...

—Me hace sentir mejor. Eso es todo.



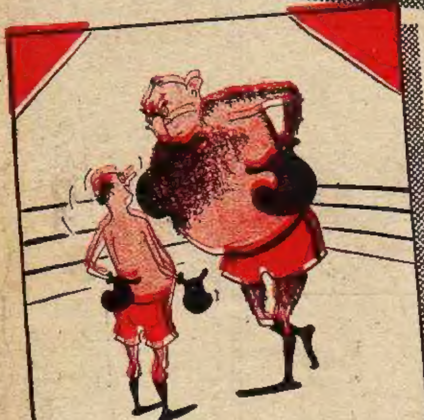
—¡Bah, historias de fantasmas, qué tontería!

MALISIMA INTENCION

—Pensándolo mejor, ¿no podríamos olvidarlo todo?

—¿Tiene usted licencia de caza?

DIA DE LLUVIA EN PEKIN



—Por favor, déme un susto... Tengo hipo...

—Conque para ésto querías venir a pasar nuestra luna de miel en Venecia, ¿eh?

—¡El escalpelo, rápido!

—¡Es tan nuevecito, que me da pena mojarlo!...

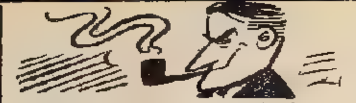
A CADA UNO... LO SUYO

TATUAJE "MUSTIO"

—¡Hum!... Creo que estuvo usted demasiado al sol.

—¡Creo que eso pasa ya de la raya, Rodríguez!

El artista de circo en la cárcel



Georges Simenon, estando de vacaciones en la montaña, vió una mañana a un viejo cortando leña en camisón.

—¡Caramba! ¿Por qué corta leña con este aspecto?

—¡Qué caramba! — gruñe el viejo —. Hace ya sesenta años que tengo la costumbre de vestirme delante de un buen fuego.

Un alpinista aficionado estaba haciendo montañismo en el Canadá. Poco conocedor del terreno y de las condiciones metereológicas de la región, vestía un par de zapatos de lona y llevaba en la mochila unos calzones cortos de algodón. Hacia las nueve de la mañana, como picara mucho el sol y se hiciera más ardua la subida, se puso los calzones cortos. Pero no queriendo cargar con los pesados pantalones de lana, resolvió dejarlos en lugar bien visible, sobre unos matorrales de un claro. Y a fin de evitar que algún amigo de lo ajeno pudiera llevárselos, apeló a un viejo truco de montañeros y les prendió un letrerito que decía: "Vicente, he ido a un lugar cercano. Ya vuelvo. Guillermo".

A eso de las cuatro de la tarde regresó donde estaban aún los pantalones, y encontró sentado al lado del matorral a un muchacho, que le preguntó:

¿Son suyos los pantalones?

—Sí — contestó Guillermo.

—Pues yo me llamo Vicente — dijo el desconocido—, y he estado aquí esperándole desde las nueve y media de la mañana.

El magistrado yanqui Wendell Halmes tenía la costumbre de escribir sus dictámenes de pie, apoyado en uno de esos escritorios muy altos que antiguamente se utilizaban en ciertas oficinas.

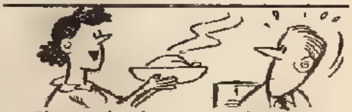
Un día, uno de sus amigos que fué a visitarle y le sorprendió trabajando, le preguntó intrigado:

¿Por qué escribe usted sus sentencias de pie?

—Mi querido amigo, la respuesta es muy simple. Si me siento, escribo muy largo, y lleno de palabras inútiles lo que quiero decir. Por el contrario, si permanezco de pie, sólo escribo hasta que las rodillas me lo permiten. Cuando empiezan a flaquearme sé que es tiempo de poner punto final.

—¿Viene usted a tomar café conmigo?

—No, gracias. Nunca tomo café los días de oficina, porque me impide dormir.



Fina acaba de casarse y hace cuanto está en su mano por complacer a su joven esposo. Ha oído decir que el estómago está cerca del corazón. Un día se arriesga a hacer alondras sin cabeza. Ya en la mesa, el marido prueba y dice:

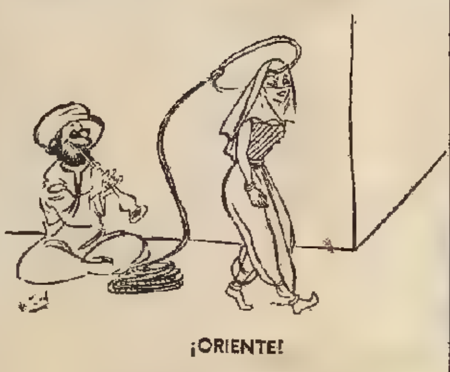
—Las haces exactamente como mi madre.

Fina sonríe satisfecha, pues su suegra tiene una reputación de gran cocinera.

—Mi madre — prosigue el marido —, lo hace todo perfectamente con la excepción de un solo plato.

—¿Cuál?

—Las alondras sin cabeza.



¡ORIENTE!

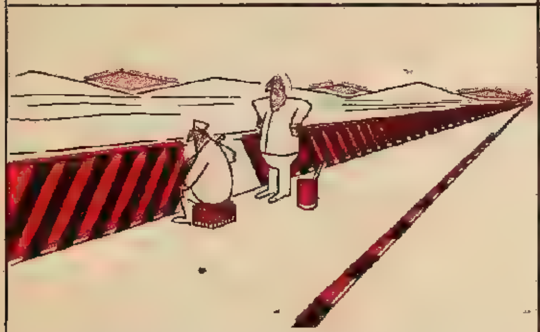
SIN PALABRAS

RiSA Argentina
—¡Basta de grabar estas iniciales, que ya me estás cansando!...
—Bueno..., ¿te convences ahora de que venía a un encuentro de boxeo?...
SORPRESITA DE CUMPLEAÑOS
—A mi esposo le gusta mucho la bebida, pero como es tan bueno, le tengo reservada esta sorpresa para cuando vuelva esta noche...
SE VENDE CASA AMPLIA
—No, no está mal... Pero hay un detalle que no me satisface plenamente... ¿No queda la cocina muy apartada del comedor?
PELUQUERIA
SABOTAJE
ANTRO... ¿QUÉ?
—...¡pófagos!... ¡pófagos!..
—¡Al teléfono!
—Y si a basurero se le ocurre no pasar hoy, ¿qué? ¿Es que entonces tengo que quedarme en casa todo el día?
—Tenías razón, querido. Nunca aprenderé a conducir.

Risa ITALIANA

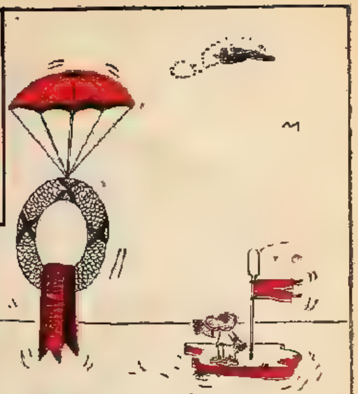
—Tengo un terrible dolor de garganta. ¿Qué me aconsejas?

—Este es el famoso Faraón Momúrez, que padecía de gota...



—Creo que uno de los dos se ha equivocado...

—¡Este granujilla amenaza con revelarnos el nombre del asesino si no le damos una peseta!

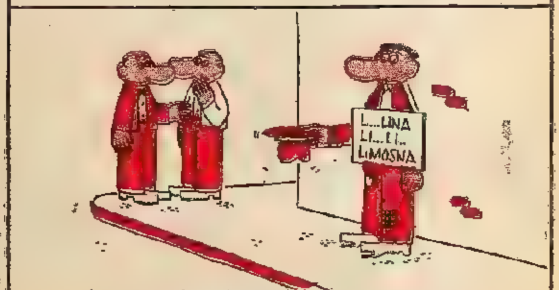


POSTUMO RECUERDO

LIMPIEZA MATUTINA

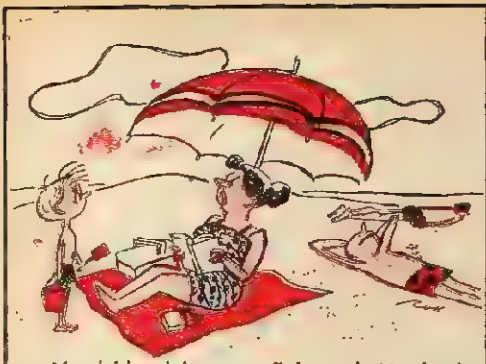
TIMONEL FALTO DE MEMORIA

—¡Ya te decía yo que no era un espejismo!

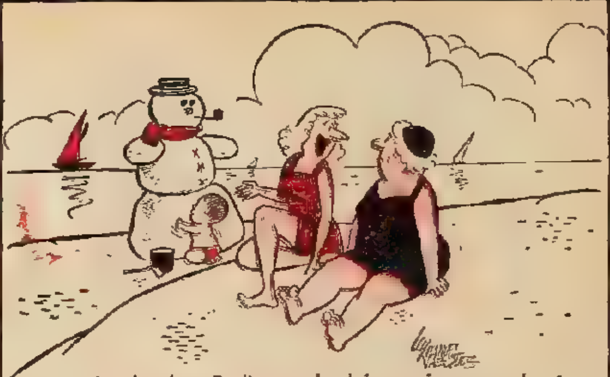


—¡Pobrecillo, tuerto y tartamudo!...

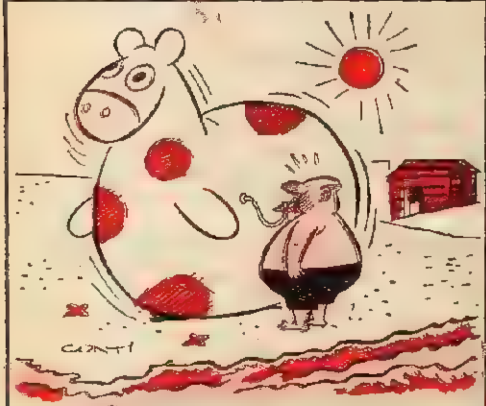
Estampas del VERANO



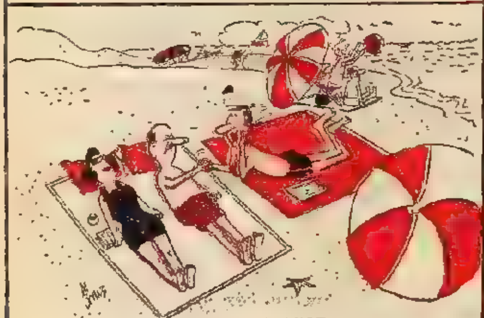
—No olvides dejar una señal en el sitio donde entierres a alguien bajo la arena ..



—Sí, al pobre Carlitos no le dejamos jugar con la nieve este invierno pasado.



EL SEÑOR MIEDOSO TEME HUNDIRSE

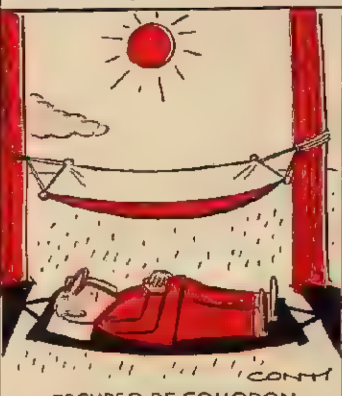


PELMA A LA VISTA

—Me llamo Johnson... y me dedico a los seguros, ¿sabe?...

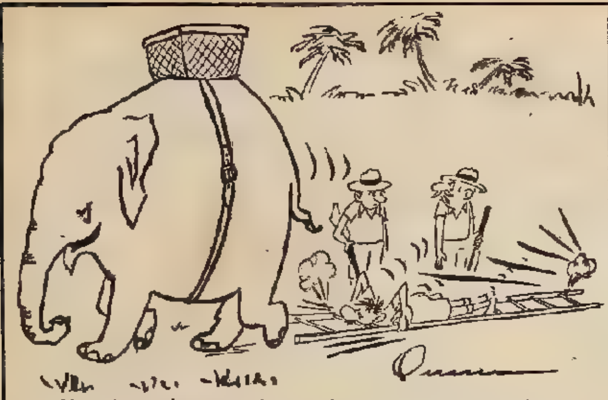
—¿Cuándo piensas decir a tu familia la verdad sobre este *"lindo apartamento en el ático"*?...

—¿Y cómo regresamos ahora a la playa?



RECURSO DE COMODON

—¡Papá debe tener calor! ¡Démosle un refresco!



—Malo lo es de veras... Es ya la tercera vez que echa a correr cuando Enrique está en la mitad de la escalerilla.

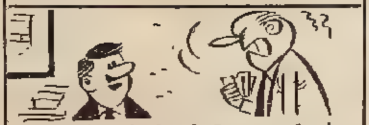
PRETENDIENTE

—Pero, papaíto; ¡Pepe es aventurero... en imaginación nada más!

Autobús y aprovechado

—Enhorabuena, conde; su caballo ha ganado la carrera.

—Sí; es tradicional. Los mejores animales han estado siempre en mi familia.



Francisco Javier de Burgos, el saladísimo autor dramático, jugaba con otros amigos al "noble" juego del monte. Era don Javier un hombre de gracia extraordinaria, del Puerto de Santa María, además. En la mesa de juego, y a su lado, estaba un señor que continuamente renegaba de su mala estrella, y a cada momento daba fuertes golpes en la mesa, diciendo toda clase de barbaridades.

—¿Pero qué le pasa a usted? —le preguntó don Javier.

—¡Que llevo catorce cartas perdidas!

—Eso es porque usted quiere; haga usted lo que yo.

—¿Y qué hace usted?

—¡¡Certificarlas!!

Una hermosa artista marsellesa se encontraba en Berlín, en 1936, para tomar parte en un film de la U.F.A. Un día, en el restaurante de los artistas, oyó que un alemán decía cínicamente:

—Es muy posible que uno de estos días vayamos a beber champaña a su país.

—¿Champaña? — se asombró la actriz —. ¡Pero si a nuestros prisioneros no les damos!

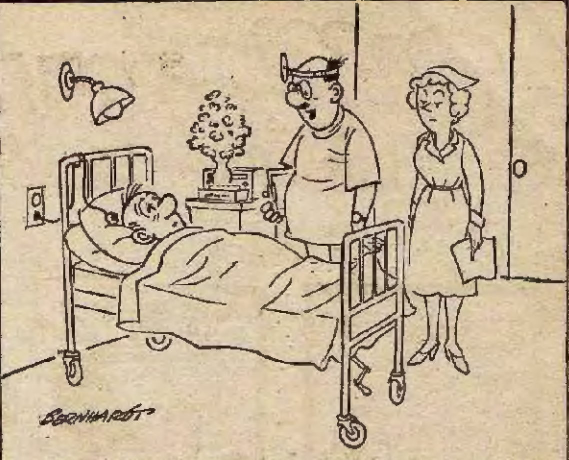
Sube a tranvía una viejecita y se agarra como puede al respaldo de un asiento. Allí mismo, sentado, un jóven se hace el bobo, baja los párpados, se finge dormido. Entonces la viejecita le toca suavemente en el hombro y le dice:

—Joven, ¿en qué calle quiere que le despierten?

El desayuno del bombero

—¡Vamos, Tom, avanza ya de una vez!

—¿Qué les ha parecido mi nuevo explosivo?



—No hay que preocuparse, señor Pérez. Vendrán a reconocerle especialistas desde todo el mundo.

—Está usted muy grave. Si no quiere quedarse ciego, tendrá que dejar de beber.

—Muchas gracias, doctor, por su consejo. Pero yo ya soy viejo... y ya lo tengo visto todo.

Cierto "peque" de ocho años de edad ha alcanzado un puesto merecido junto a Shakespeare, con su ensayo escolar titulado:

"Lo que mi perro significa para mí"

"Mi perro es para mí algo agradable y tranquilo. No me dice "Haz esto", como mamá, o "No hagas lo otro", como papá, ni "¡Fuera de aquí!", como mi hermano mayor. Mi perro "Pipo" y yo estamos sentados juntos, y él me gusta y yo le gusto a él."

El director del manicomio atiende a un visitante de pro, mostrándole el edificio y sus inquilinos. En uno de los pasillos se cruzan con un orate incurable, que, muy serio, lleva un cepillo a rastras atado al extremo de una cuerda.

—Paseando al perro, ¿eh? — le pregunta sonriente el director.

Y no menos sonriente responde el loco:

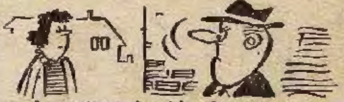
—¿Cómo al perro? ¿No ven ustedes acaso que es un cepillo lo que llevo?

Los dos caballeros normales se quedan boquiabiertos ante tal demostración de cordura, y el anormal sigue su camino, y a los pocos pasos, inclinándose hacia "su acompañamiento", le dice:

—¿Te fijas, "Canelo"? ¡Les he engañado haciéndoles creer que eras un cepillo!

—¿Entiende mucho tu marido de caballos?

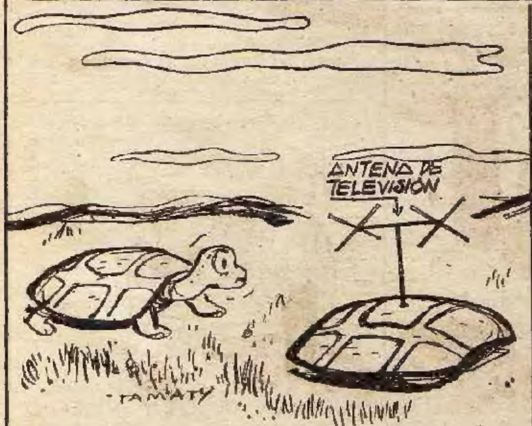
—Mucho. El día antes de las carreras sabe qué caballo debe ganar, y al día siguiente sabe por qué no ganó.



La señora ha ido de compras al mercado, donde ha quedado citada con su marido para volver juntos a casa. Como es natural, la señora se retrasa considerablemente. Cuando llega, el marido, que espera hace mucho tiempo, refunfuña:

—¿Te parece bonito hacerme esperar tanto? Ya estaba cansado con todo el trabajo que tuve hoy. ¡Ahora estoy medio muerto!

—¡Medio muerto! — replica despreciativa la esposa—. ¡Tú siempre lo haces todo a medias...!



SIN PALABRAS

—No, no es precisamente distinguido, pero como trabajar, trabaja bastante bien...

—Si me prometes ser bueno, te dejo en libertad, Joe...

NOVATO Y LIMPIEZA DE MUSEO

—Y que conste que sólo estoy empezando a decirle lo que pienso de usted, señor Pérez...

AMOR POR CORRESPONDENCIA
—¡Me ha engañado usted! ¡Podía haberme mandado una foto de cuerpo entero!

ARQUEOLOGOS
—A veces no sé si estamos descubriendo una civilización antigua o una civilización futura.

—Ya sale; se está cambiando de ropa.

—¡Aquí tam... tam... tampoco hay nadie, inspector!

CONVERSACION INTERRUMPIDA
—¿Quiere el *cielito precioso* decir a su *pocholita mona* que el *hueso* de su jefe acaba de despedirle?...

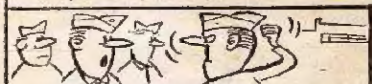
—¡¡Socorroooooo!!

NAUFRAGIO DE JEFE Y EMPLEADO
—He podido salvar ésto, Pérez. ¡Aún podrá usted terminar el balance de este año!

—En casa, querida, cada uno de los dos hacemos lo que nos parece...

LA COSTUMBRE

—Esta madrugada he sido padre: varón, estatura 35,56 centímetros; peso, 4 kilogramos; lunar en forma de cereza en el hombro izquierdo.

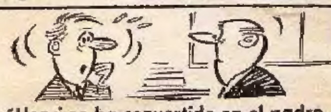


El soldado novato sentía aversión al ejercicio físico. Su ocupación favorita era la lectura. Aquel día las maniobras fueron pesadas y, cuando de regreso al cuartel gritó el sargento "¡descansen!", el exhausto recluta musitó: "¡Qué maravillosa es la muerte!".

—¿Quién ha dicho eso? — preguntó el sargento.

El culpable sonrió levemente, al tiempo que contestaba:

—Creo que fué Shakespeare, mi sargento.



Henri se ha convertido en el padre de dos gemelos. Algo sorprendido por este acontecimiento, se dirige al Registro Civil, pero por el camino se detiene en todas las tabernas que encuentra a su paso. Al fin llega a la ventanilla de "nacimientos", muy alegre, y se dirige al empleado, diciendo:

—Caballeros, yo..

—¿Por qué dice usted caballeros? — pregunta el empleado—. ¡Usted puede ver perfectamente que estoy solo!

—¡Oh, perdone! — dice Henri.

Después reflexiona un momento y continúa:

—Yo deseaba inscribir a unos gemelos, pero quizá sea mejor que lo compruebe otra vez.

En casa de los Pérez había bautizo. A mitad de la fiesta, el rorro pasó de mano en mano, y entonces el buen Pepe, amigo antiguo de la familia, estimó llegado el momento de pronunciar el discurso que tan bien había preparado para esta ocasión.

—Aquí tenemos a nuestro conciudadano más joven. Las congojas, las alegrías, las contrariedades de la vida, son incógnitas para él. En los azares de su existencia, ¿a qué puerto le conducirá el velero de su destino? ¿Acaso será un probo funcionario, como su padre? ¿Soldado o jefe? ¿Es posible que se convierta en un científico famoso, cuyas investigaciones revelen secretos de la medicina, logrando así contribuir al bien de la Humanidad? ¿Será tal vez...?

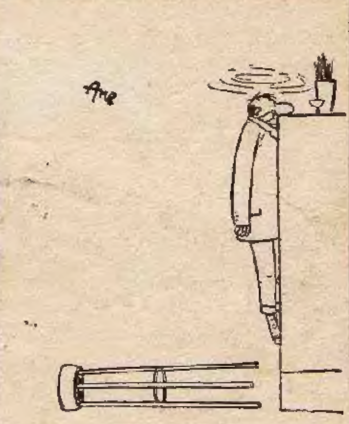
Papá Pérez interviene al fin, y dice al buen Pepe:

—Mira, dejémoslo así, querido amigo. ¡Es una niña!

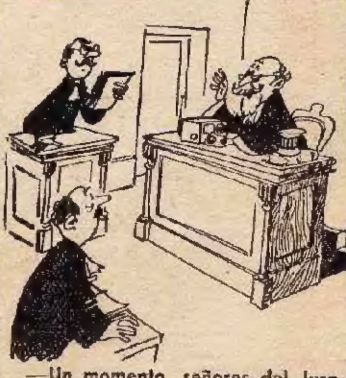
Velada en la Opera. No diremos en qué teatro, porque el tenor... el tenor hubiera sido capaz de hacer llorar a un mono. Un espectador, que es buen aficionado a la música, sufre horriblemente.

—¿Quieres que nos marchemos? — pregunta su mujer durante el primer entreacto.

—Desde luego que no — responde—. Desde hace una hora, me alegro pensando en que al tenor le matarán en el tercer acto.



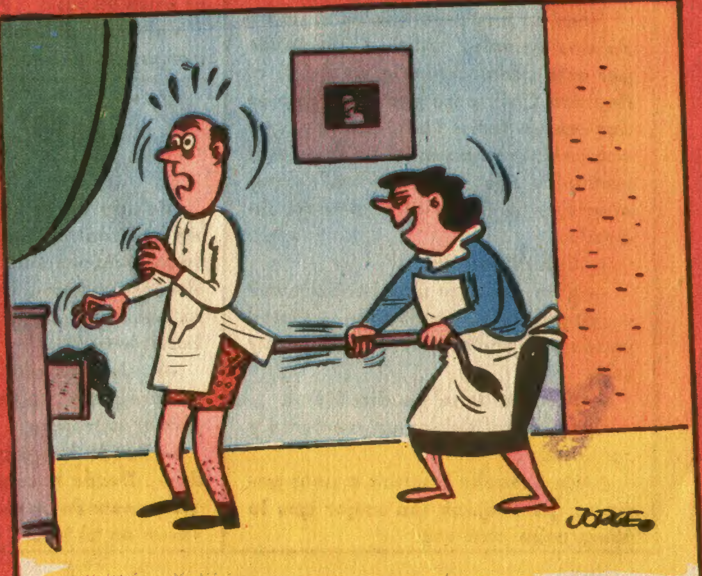
INCIDENTE DE BEBEDOR



—Un momento, señores del Jurado.. Antes quiero escuchar la información de las carreras de caballos que se ha celebrado hoy

—Oye, papá, déjame recitar "Puesta de sol en Arcadia" y verás cómo se van en seguida esos pelmas...

—¡Está bien, está bien! ¡Te llevaré conmigo de paseo!



—¡Al fin he descubierto tu secreto, querido!